

PRECIO DE SUSCRICION  
EN LA CAPITAL,  
**CUATRO REALES**  
AVELANTADOS.  
—  
NÚMEROS SUELTOS,  
Medio real.

# LA ORQUESTA

BIBLIOTECA NACIONAL  
MEXICO

BIBLIOTECA NACIONAL.

PERIÓDICO OMNISCIO, DE BUEN HUMOR Y CON ESTAMPAS.

FUNDADO EN 1861.

SUSCRICION ADELANTADA  
EN LOS ESTADOS,  
**SEIS REALES**  
Franco de porte.  
—  
NÚMEROS SUELTOS,  
Ct: real.

... y sábados de cada semana.  
Literaria, 21 calle de Santo

Las personas que quieran suscribirse en los puntos donde no hay  
corresponsal, podrán hacerlo mandando el importe en sellos del corre-  
reo, de á veinticinco centavos.



## DEFUNCION.

Despues de una prolongada y dolorosa enfermedad, antes de ayer, á las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde, ha dejado de existir la muy respetable y digna Señora

**DOÑA MARGARITA MAZA**  
DE JUAREZ,

esposa del ciudadano Presidente de la República.

La finada era el ángel de los afligidos, y sus virtudes la tuvieron siempre á mayor altura que su elevada posicion social.

¡Descanse en paz!

## OBERTURA A TODA ORQUESTA.

## AÑO NUEVO.

Hace pocas horas se abismó en la nada, se precipitó en el *no ser*, acabó, en fin, ese giron de tiempo que se llama «un año,» y el año que acabó se llamaba 1870.

La historia tendrá que consignarlo entre manecillas, y la historia de 1870 formará la mas singular de las historias.

Por nuestra parte, creemos ver en esas cuatro cifras toda la gigantesca expresion de esa opopeya que bien pudiera titularse *El cataclismo universal*.

El hombre ha seguido siendo un animal torpe y maníptico, y todos nos hemos forjado esta ilusion: que al fenezer el 31 de Diciembre, se presen-

taba á nuestra vista una especie de punto y aparte, y que nos precipitá- bamos en algo nuevo y desconocido.

En el tumultuoso escenario del orbe, se han visto cruzar, caer y hundirse en no sabemos qué antros lóbregos, esas figuras coronadas que se llaman reyes, para dar lugar á otras, que ni son otra cosa ni tienen otro nombre.

Movimiento, agitacion, tumulto, en fin, desordenado y furioso, como son furiosas y desordenadas las ideas en la mente de un calenturiento.

Desde el 1º de Enero hasta el 31 de Diciembre de 1870, hemos visto al mundo agitarse en el vacío, como la inmensa cabeza de un titan congestionado y loco.

El tercer Napoleon, con su látigo de acero, roto, aun no ha de volver de la estupefaccion consiguiente á quien por la mañana abofeteaba impunemente los mas sagrados derechos de los hombres y de los pueblos, y en la noche se siente caido y humillado bajo un espirotazo burlesco de su destino. Entre las Tullerías y Wilhelmshöhe hay una carcajada insultante, pero largo tiempo reprimida, vertiginosa, formidable.

Pero en fin, Napoleon pasó con el año, y este grotesco avestruz, este caricato remedo del buitre de Córcoga, amainó su torpe vuelo entre la rechilla y los anatomas de ambos continentes. Pero los tiradores prusianos que dispararon sobre aquella monstruosidad coronada, siguen disparando contra una idea, y la República se siente fusilada por las buesetas de Guillermo I. Buen provecho, señores, y ¡adelante! El fuego de Sedan

*chamuscó* todo: los bigotes de Luis y la oliva de la paz universal.

Pero en fin, Francia será siempre Francia, y nada mas: ¡ojalá que México no fuera siempre el México del pasado, y que el porvenir nos brinde con otras flores menos tristes que las rastreras flores de la miseria y de la desgracia.

¡1871!

¿Creéis que es para nosotros algo distinto de 1870?

Al amanecer el dia 1º del año, la República se levantó buscando por todos nuestros ámbitos, algo que le explicara vida y progreso; algo que fuese *mañana*, y se encontró únicamente con *ayer*. Nada, ó casi nada. Un guarrismo distinto, y nada mas. Las mismas cosas y los mismos hombres. Un puñado mas de dias, y un tanto menos de dignidad nacional y de valor civil.

Señores extranjeros: en medio de vuestras convulsiones vertiginosas, estamos á punto de envidiaros! Al menos, Roma se resolvió á desarticular esa triple corona de Pio nuevo, y quedó el mundo de acuerdo en que el poder temporal del Papa no pasa de un temporal poder, tanto, que al fin lo hemos visto acabar. . . .

Al menos, la señora de Borbon dejó de ser Isabel II. . . .

Al menos dejará el mundo de sufrir los cintarazos del endriago de Sedan. . . .

Entre Isabel y el Duque de Aosta, queremos creer que existe algo muy parecido á una tregua. . . .

Nosotros no tenemos ninguna! Nuestro pasado y nuestro porvenir